

**UNA PEDAGOGIA VITAL:
ENSEÑANDO DESDE Y PARA LA INVESTIGACION
EL CAMBIO COMO PROCESO DE AUTO RECONOCIMIENTO
Y LA IMAGINACIÓN COMO ESPACIO DE SENTIDO**



TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	2
PRINCIPIOS PARADIGMATICOS.....	3
PENSANDO EN LA CONSTRUCCIÓN DE PERSONA.....	6
¿COMO SE CONSTRUYE MUNDO?.....	10
EL CAMBIO	16
LENGUAJEAR CONSTRUYENDO CON EL OTRO	17
LA PREGUNTA POR LA LIBERTAD.....	19
Pero reconocer el proceso y las diferencias, las incoherencias y los marcos de	19
Sentido no es suficiente para generar una transformación.	19
PEDAGOGÍA DEL APRENDIZAJE	20
LA PEDAGOGIA CENTRADA EN EL AMOR.....	26
¿Y SI EL OTRO SOY YO MISMO?	29
EL CONOCIMIENTO DESDE EL SER	30
PROPUESTA EDUCATIVA HOLISTA.....	31
HOLISMO, EDUCACION E INCERTIDUMBRE	33
GENERANDO CREATIVIDAD.....	34
BIOPEDAGOGIA: UN ENCUENTRO CON EL OTRO.....	34
EL CUIDADO	35
LA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO DESDE EL CUIDADO	36
EL SER HUMANO UNIDAD/ DIVERSIDAD.....	37
HACIA UNA ÉTICIDAD PEDAGÓGICA	39
<i>PEDAGOGIA, AMOR Y VIDA</i>	41
EL BIEN – ESTAR	42
LA CRISIS COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL	42
ENTRE LA COGNICIÓN Y LA EXPERIENCIA	42
LA PRÁCTICA VITAL; EL EJEMPLO DE LA PSICOTERAPIA.....	45
LA CREATIVIDAD.....	49
EL PROCESO QUE SE CONSTRUYE	53
BIBLIOGRAFÍA	54

PRINCIPIOS PARADIGMATICOS

De acuerdo a los paradigmas establecidos, como parámetros guías de este trabajo de, se han planteado algunos de los principios que regulan los dominios teóricos dentro de esta labor investigativa. Esto con el objetivo de clarificar aquellos elementos teóricos, que serán considerados dentro del contexto investigativo, y que permitirán la percepción de nuevas realidades y alternativas, dentro de la investigación a nivel sistémico.

Los principios paradigmáticos que serán concebidos dentro del proceso de investigación intervención son:

El principio de la **Autopoyesis**, según el cual Maturana y Varela (1987) aluden a un orden de procesos que genera y mantiene la autonomía y la totalidad de las células biológicas, lo cual los autores aplican a los sistemas en general, en busca de marcar las posibilidades y desarrollos que tiene un sistema para mantener su propia organización, en cuyo caso la organización desarrollada y mantenida es idéntica a la que cumple las acciones del desarrollo y mantenimiento. Se plantea de esta manera que un sistema busca el mantenimiento de su propia totalidad. " Si bien la organización de un sistema es cerrado podemos interactuar con su totalidad, perturbando la estabilidad del sistema, lo que permanece estable es esa compensación en la totalidad del sistema; donde este conserva su identidad como organización autónoma particular. Es decir que actúa con la homeostasis, es decir manteniendo su regulación interior, "donde un sistema compensa y retiene su autonomía" (Keeney, 1985).

El Segundo principio es la **Autoreferencia**, según Von Forester, quien sitúa al observador " En el seno de lo observado, toda descripción es autoreferencial" (Keeney, 1985) Principio según el cual el investigador hace parte de la investigación asumiendo una nueva visión que desvanece la concepción de la objetividad. Es un postura según la que" se pasa de un pensamiento causal unidireccional, aun pensamiento sistémico mutualista, de la preocupación por las propiedades de lo observado al estudio de las propiedades del observador" (Von Forester, 1975).

El tercero es el principio **Hologramático**, según el cual Edgar Morin (2003) trasciende la visión gestaltica que plantea la existencia de la totalidad mas allá de las partes. Para Morin no solo la parte esta en el todo, sino el todo en las partes. Según esta visión es posible estudiar y modificar un componente del sistema y trascender al sistema completo. De esta manera en la investigación se hace posible plantear una nueva aproximación al sistema que involucra una de sus partes y que a su vez afecta su totalidad.

El cuarto principio es el **Dialógico**, donde por medio de las concepciones de la Lingüística de Suassure, se hace posible distinguir entre significado y significante en un sistema lingüístico. De esta manera entran en un entramado de significado las distintas voces que acuden a un proceso de investigación, donde la narrativa trasciende el nivel descriptivo, y alcanza el nivel según Maturana y Várela (1987) de la autonomía, pasando desde una cibernética simple a una cibernética de segundo orden por medio de la calibración y de la retroalimentación del sistema en el entramado de voces convocadas al dialogo y la construcción. De esta manera es posible concebir que " la ecología de todos los sistemas puntuados imaginables pertenecen a un sistema autónomo mas amplio que se devela en el lenguajear constante" (Keeney, 1985).

El quinto principio es el de **Infolded**, que implica la noción planteada por Beer y citado por Várela y Maturana (2003) que implica " toda institución social se halla inserta dentro de una institución social mas amplia y así recurrentemente y que todas ellas son autopóyeticas." Esto implica que en cualquier nivel de recursión, cada individuo forma parte de numerosos ordenes y organizaciones y una forma de incursionar en interacción de ordenes es el elemento dialógico expuesto por la cibernética de segundo orden.

El sexto es el principio de la **Recursividad**, donde un elemento se convierte en el comienzo y producto de otro. De esta manera las narrativas adquieren distintos significados, en la interacción continua dentro de la Autopoyesis del sistema. De esta manera se plantea que las voces convocadas y los dominios presentes en un

fenómeno particular se convierten en principio y producto de una transformación que trasciende las concepciones establecidas y de manera paradójica mantiene la homeostasis de los sistemas.

El séptimo presupuesto es el de las **Complementariedades Cibernéticas**, planteado por Várela, donde se plantea según Keeney (1985) que un terapeuta debe adoptar a la vez las perspectivas de la pragmática y la estética, del control y de la autonomía, de la cibernética de primer orden y de la cibernética de la cibernética y aun las descripciones lineales progresivas y recursivas. Esta complementariedad permite distinguir en las diferencias, de acuerdo a las relaciones que tienen entre sí, planteando un entramado de significados, que plantea la existencia de distintos niveles donde cada elemento del sistema surge de otro de sus elementos.

PENSANDO EN LA CONSTRUCCIÓN DE PERSONA

*“El hecho fundamental de la existencia humana es **el ser humano con el ser humano**. Lo que singulariza al mundo humano es, por encima de todo, que en él ocurre entre ser y ser algo que no encuentra par en ningún rincón de la naturaleza. El lenguaje no es más que su signo y su medio, toda obra espiritual ha sido provocada por ese algo. Es lo que hace del hombre un hombre.(...) Sus raíces se hallan en que un ser busca a otro ser, como este otro ser concreto, para comunicar con él en una esfera común a los dos pero que sobrepasa el campo propio de cada uno. Esta esfera, que ya está plantada con la existencia del hombre como hombre, pero que todavía no ha sido conceptualmente dibujada, la denomino la esfera del “entre”.*
(BUBER: 146)

Cuando empezamos a pensar en términos de que es una persona, entramos en un debate. Para Maturana (1990) las personas son entidades compuestas con organizaciones específicas.

Para Maturana;

"... O, aún en otras palabras, sostengo que la conciencia es una atribución que un observador hace a un sistema vivo si él piensa que su comportamiento solamente puede ser entendido como la auto distinción de una auto distinción". (Maturana, 1993)

Maturana plantea que la distinción que hace el organismo de sí mismo es una experiencia que sucede en el dialogo con el otro. En el lenguajear, plantea Maturana, se generan distinciones que llama recursiones en el cual hay un constante fluir de consensos que van construyendo una “realidad”. Y estas recursiones en un segundo espacio abren nuevos parámetros de distinción en donde el observador reconocer ese mundo construido y lo nombre y finalmente en un tercer espacio; se distingue las relaciones entre los objetos. Todas estas recursiones, para llevar a una recursión donde el observador se distingue a sí mismo, surge la autoconciencia y una inclusión en la relación con el mundo creado.

En esta aproximación persona será una unidad percibida y distinguida en este último orden de recursión y que tiene una unidad cognitiva que define el “soy” de un sujeto en base a su relación con el mundo. Tiene que ver con la posibilidad de auto observarse y de reconocerse como una unidad.

Esta es la historia de un personaje que me ha enseñado en un proceso de pedagogía vital, a construir mundo.

En un momento particular una pareja, maravillosa se encontró y se enamoró. Cada uno de estos dos enamorados esta en este momento construyendo su vida.

Por un lado estaba ella, una persona con muchos sueños, una vida muy complicada. Su orden del mundo estaba auto organizado alrededor de la idea de acabar una carrera, ser una excelente profesional y cambiar el mundo donde vivía a través de nuevos procesos sociales.

El era una persona que al haber vivido algunos problemas con la familia, sentía que había sido abandonado de pequeño emocionalmente y los lentes sobre los que interpretativa las experiencias estaban centrados en el abandono.

Esto implica que ser persona, es decir unidad, implica ser consciente de la relación que tiene una organización con el mundo. Pero a su vez al ser organismos cerrados, hay estructuras específicas, y en ese sentido conocemos en la medida en que tenemos en la unidad, un orden interno que es producto de su propia estructura y de la interacción que tiene el organismo con el medio en el que esta. Hay en todo organismo una estructura y un orden que es permeable por el contexto y se redefine en función del mismo. Desde aquí es posible plantear que la realidad es una auto organización de la propia experiencia, una experiencia que responde al proceso de interacción con el sistema y que sobre él reacciona y se articula de manera específica.

Una persona, se define a sí misma en función de la consciencia que tiene de su organización pero a su vez construye su experiencia desde un orden específico.

¿Que pasa si cuando estamos en este auto reconocimiento nos

Estos hermosos seres, se encontraron uno al otro y empezaron a construir una familia. Sin embargo la idea de familia que tenia cada uno de estos maravillosos seres era diferente.

Mientras que ella esperaba construir una familia centrada en la relación con él; él quería establecer una familia centrada en el ámbito social que esta le daría, el tenia una misoginia que no le permitía verla a ella, mas que como parte del entorno social que quería construir.

encontramos con una persona que sin razón alguna nos odia? ¿Que pasa si estamos en un sistema donde la naturaleza, nuestra figura o nuestra nacionalidad o incluso nuestro genero son indicadores para el otro de minusvalía o discapacidad? ¿Aun mas, que pasa si esas características generan en el otro odio?

Hay un sistema que permite que la unidad, es decir la persona, conozca a través de su propia estructura y que a su vez en este mismo espacio/tiempo construya con el otro y a través del otro, un mundo; es decir una idea del mundo que lo rodea, idea intersubjetiva, es decir co-construida y una realidad sobre sí mismo y sobre el otro. Es un espacio de diferenciación y reconocimiento constante.

Seguramente esto sucede porque ese ser, ese quien odia tuvo experiencias anteriores que han permeado su estructura y su orden y lo han llevado a estructurar de esta manera su “ persona”. Pero como lo plantea Maturana (1993) el ser es una unidad dinámica. Si este quien odia no encuentra en su interacción con el otro o con el mundo una razón para reconsidera su posición; entonces no se va dar ningún cambio, incluso aquel que está siendo odiado, lo va a asumir como parte del sí mismo. Si alguien grita en la calle eres un “desgraciado” implica esto que no tienes ninguna gracia, que eres un desgraciado sin remedio alguno. Posiblemente si es una persona que te lo dice todos los días, empiezan a generarse algunas dudas en tu forma de verte, pero si cuestionas esta relación y la comparas con la relación que tienes con otras personas algunas que posiblemente no te odien, entonces puedes empezar a cuestionar esta idea de ser un desgraciado e incluso podrías empezar a pensar porque alguien dice esto, porque ese ser te “odia” o porque se pone en esta posición y reconoces que esta en la forma como se ha estructurado con él la experiencia del ser. Pero si la realidad es co-construida esto puede cambiar ¿Cómo?

Si una persona conoce el mundo que lo rodea a través de su experiencia desde su estructura y con una organización específica, entonces el mundo es un mundo limitado. Es acaso el mundo ontológico que él se crea entre el sujeto y su ambiente. Este mundo sigue unas características particulares y tiene una historia determinada, una experiencia

En este contexto, la pareja empezó a dialogar, pero tanto él como ella, dialogaban en el vacío. Porque el odio impedía que se encontraran uno al otro.

Empezó entonces una gran escalada de agresión, los golpes mutuos y la incompreensión empezaron a ser parte del día a día. Él leía el mundo desde la frustración de no construir lo que quería y ella desde una tristeza infinita.

El sistema se mantuvo durante mucho tiempo, mas del debido, y siempre estaba siguiendo los mismos patrones. Había una pelea, alguno de ellos se distanciaba, y volvían; porque aunque era un sentido negativo, compartían mutuamente el sentido de vida, decidieron que el centro de su mundo iba a ser él.

Un día en una muy fuerte pelea, la pareja decidió que no podía continuar como estaban y para él esta noticia fue muy complicada de llevar y decidió tomarse un líquido en busca de acabar con su vida.

que da sentido a nuevas interacciones y que va redefiniendo el mundo en sí mismo. Pero existe en este sistema auto organizado un límite estructural, límite que va emergiendo como un marco de referencia y que se va “consolidando” o “solidificando” en la medida en que vamos auto concibiéndonos, y marco que determina unos límites de nuestra forma de estar con el mundo y de ser permeados con y por este. Estos son algunos impensables. Según Torulliot (2003) existen en los marcos de referencia a través de los cuales damos sentido y significado al mundo unos límites que nosotros imponemos a la relación con el mundo. Al ser un sistema auto-organizado que busca mantener su homeostasis y su equilibrio, es decir al ser autopoyéticos; estamos buscando mantener a través del tiempo y el espacio una unidad, un sentido específico a través del cual hemos determinado y significado el mundo. ¿Pero entonces cuando se

encuentran dos límites o dos marcos diferentes; que pasa? ¿Cómo cambia un marco; como se asume un impensable?

Para responder esta pregunta primero hay que determinar cómo se construye el mundo, para destruirlo o reconstruirlo, nuevamente.

¿COMO SE CONSTRUYE MUNDO?

Cuando dos personas se sientan a ver el mar, estando una al lado de la otra, nunca ven el mismo mar, siempre se están construyendo distintas aproximaciones y distintos sentidos a lo que estos dos amantes están viendo. Uno puede estar viendo una ruta de viaje a la experiencia más extraordinaria; un mar completamente verde y el otro puede estar viendo un escape a la vida que no quiere vivir, un mar completamente azul. Dos caras de una sola moneda, pero porque es posible mirar el mismo mar en esta puesta de sol y observar dos mares diferentes.

Cuando alguien te describe, para alguno serás un “desgraciado” como decíamos anteriormente, para otros serás una persona llena de gracia e incluso para ti mismo puede ser que consideres que tienes gracia solo en algunos aspectos de tu vida. ¿Entonces que eres, tu idea de ti mismo, la idea que otros tienen de ti? ¿cómo es que finalmente co-construimos el mundo?

Uno de los mecanismos fundamentales de co-construcción de mundo se da a través del lenguaje. En el lenguaje surge un mundo semántico y lógico que es a su vez una representación intersubjetiva del mundo creado y una práctica que genera un mundo de interacción. Es un espacio ajeno al sujeto pero perteneciente a él. Por un lado crea un mundo con el otro, pero a su vez adquiere sentido desde la experiencia que cada ser ha tenido de su interacción con el mundo. El lenguaje entonces da espacio para el autoconocimiento, el conocimiento con el otro y le asigna un sentido a la práctica que puede ser compartido con el “otro”. A través del lenguaje ordenamos el mundo interno y externo, siempre y cuando el lenguaje sea o tenga sentido desde nuestra experiencia.

La cognición es un proceso de sentido de una realidad que emerge de la interacción entre el ser y su mundo y que por tanto va mas allá del ser. Según esta visión la mente es un órgano que permite dar sentido al mundo y que construye mundos y realidades a través de un acoplamiento estructural, donde el ser se permea y reordena en función de su conexión con el contexto y con el otro.

Todos sujetos construyen de forma activa su mundo, ya sea a través de las relaciones que genera o del sentido que le otorga al mundo.

Sin embargo cuando un ser, dice, piensa y hace algo; usualmente estos tres espacios entran en una incoherencia. Usualmente cuando decimos algo, lo hacemos porque; porque responde a lo que queremos transmitir y no necesariamente porque exprese lo que estamos pensando o lo que estamos haciendo. Yo puedo decir que estoy haciendo ejercicio y sin embargo puedo estar sentado viendo televisión y nunca haber hecho lo que yo entiendo como ejercicio. Puedo también decirle a alguien que lo quiero mucho y sin embargo considerar que no tenga sentimientos positivos por esta persona. Es decir puedo mentir, ya sea consciente o inconscientemente. También puedo pensar que una persona es maravillosa y decirle que es una persona horrible o que la odio. En fin, nos encontramos en un espacio donde se han desarticulado las construcciones del sujeto.

¿Quién puede decir que hace, dice y piensa lo mismo; es acaso esto una psicosis colectiva?

Este maravillosos amante, decía que amaba a su esposa, la golpeaba constantemente y consideraba que le era imposible parar de hacer lo que hacía. Era imposible para de reaccionar cuando montaba en cólera.

Cuando él estaba en el hospital en una recuperación muy dolorosa, en principio siempre sostenía “ que volvería a amarla bajo cualquier condición y que así debía ser”

Un día pasados tres meses de recuperación constante e intervenciones dolorosas, empezó a darse cuenta que “ Si no podía controlarse era necesario distanciarse”, porque nunca sabría a donde podía llevar su agresión.

La cognición supera una simple representación de la realidad, porque implica una reordenación del sujeto (von Foerster, 1996). La comunicación entonces no es solo una transferencia de información, sino que implica un proceso de reconocimiento del mundo, un espacio para compartir esa construcción. El lenguaje permite al hombre conferir existencia a la realidad, en la medida en que el mismo conocimiento del mundo, sus prácticas y su representación simbólica y sintáctica, es sin duda subjetivo.

Entonces si este ser “odia” a alguien, posiblemente lo odia desde su propia experiencia y como tal el odio esta es en su propia construcción del mundo. Ese odio se transforma en la medida en que se vuelve

incoherente con la práctica, en la medida en que se cuestiona. Si el “odiado” busca responder a esa persona que odia ya sea alimentándolo o buscando erradicarlo, sigue siendo el eje de la construcción intersubjetiva de mundo, solo cuando se da un espacio donde el “que odia” no es el centro, es posible empezar a cuestionar esa visión por otra de mundo.

Sin embargo aun frente a un conflicto donde se evidencia la incoherencia que está viviendo el sujeto; este puede decidir siempre no enfrentarla, no asumirla y no cambiar.

El ser como unidad es y busca en su propia cognición mantenerse. Es una unidad cerrada, sin embargo esta unidad tiene la posibilidad de repensarse como objeto de si mismo, es decir el “ser” tiene la posibilidad de establecer una reflexión sobre su propio ser, sobre su marco de interpretación y significación del mundo; es decir es autorreferente. La metacognición es decir la posibilidad de analizar como conoce y construye mundo, abre la posibilidad de cambiar frente y con el “otro”.

Si esto es así entonces el primer paso del cambio tiene que ver con la reflexión sobre el entorno y sobre la relación que el “ser” está construyendo con el entorno. ¿Cómo es que hacemos lo que hacemos? ¿Cómo es que establecemos cual y como es nuestra realidad? Y aun mas ¿Porque es esta y no otra?

Preguntarnos constantemente, ser observadores de nosotros mismos es un paso fundamental para comprender como construimos la realidad. Sin embargo hay que construir la práctica de la auto observación y para poder construir esta práctica es fundamental generar espacios donde ese marco que consideramos solido y unitario, se abre en una gama de dimensiones.

Por un lado es fundamental reflexionar en torno a las practicas; teniendo en cuenta que para reflexionar y auto observarse es necesario generar estrategias que permitan cuestionar el marco desde donde estamos dando sentido a nuestra experiencia, es fundamental generar preguntas. Preguntarse es la práctica más significativa y parte de la idea de que no hay una única forma de hacer las cosas o de estar en el mundo, y por esto preguntarse constantemente ¿Qué hacemos? Y ¿Cómo hacemos lo que hacemos? Las preguntas permiten pasar de mirar a observar, siempre y cuando cuestionen los marcos desde donde se le da sentido a la realidad.

Pero observar las propias practicas incluye también observar a otros, preguntarse con otros pero aun más que eso, escuchar al otro en un dialogo genuino que considere que el otro y su realidad es tan válida como la construcción propia y única del sentido vital. En

Para esta maravillosa pareja, especialmente para él fue fundamental ver la incoherencia entre lo que pensaba, lo que hacia y lo que decía.

Sin embrago la decisión de asumir una nueva perspectiva sobre la pareja estaba centrada en una redefinición de lo que era para el amor.

El amor que en algún punto consideraba como espacio para compartir la vida, se convirtió en una opción por el otro y su felicidad.

general es la relación con el otro la que permite el cuestionamiento y la que abre nuevas perspectivas sobre la propia práctica y su conocimiento. No estamos solos en el mundo, ni nos construimos de manera individual; por esa razón es fundamental reconocer la relación con el otro en la observación y en la reflexión. Sin embargo el eje de la observación y de este auto reflexión esta en reconocer una nueva perspectiva de las propias practicas.

Otra de las dimensiones de análisis están centradas en preguntarnos sobre las cogniciones; si no hay una realidad absoluta, entonces es posible abrir espacio a preguntar ¿Qué pensamos? Y ¿ Por qué pensamos lo que pensamos? Este espacio de nos permite reconocer la historia de cómo hemos construido

conocimiento y bajo que parámetros. Reconocer la propia experiencia y el sentido y significado que hemos tenido y construido en el mundo.

La dimensión final de autorreflexión esta centrada en lo que decimos. La virtud de las palabras en la creación de sentido y en la forma como nos relacionamos con el otro. En la genealogía del pensamiento, Foucault (2003), narra como en la edad media, se consideraba que las palabras construían realidad y como esa realidad está articulada en el mundo. Las palabras eran sagradas y su sentido era una realidad, es decir daban o asignaban existencia en el mundo. En una grabación de lo que decimos en la interacción con el otro, a menudo es posible comprender que en un espacio de comunicación no siempre dos personas hablan de lo mismo y sin embrago tienen un intercambio verbal. Cuando por el contrario hay un dialogo genuino es posible considerar y repensar las forma como las palabras se articulan, su sintaxis y el sentido que tienen. Cuando esas palabras además permiten un dialogo conmigo mismo, es cuando tengo la posibilidad de observarme y puede suceder en un análisis temporal de

la palabra o en un análisis de registro de la misma, es decir con las grabaciones o repreguntándose temporalmente ¿ Qué sentido tiene lo que estoy diciendo? ¿ Porque digo lo que digo?

Pero no somos la suma de distintas dimensiones, somos por el contrario una totalidad. ¿Entonces porque pensar estas dimensiones por separado? Es una estrategia para poder comparar estas rupturas que hemos construido en nuestra unidad y empezar a ver las coherencias o incoherencias que se generan en esta unidad.

Es posible identificarlas, pero eso no es suficiente para cambiarlas, o para cambiar los marcos desde los cuales se ve el mundo.

En un trabajo compartido con algunos compañeros preocupados por la pedagogía y repensando las relaciones con el sistema educativo, específicamente en Ecuador, hemos llegado a plantear que el aprendizaje es un proceso vital de cambio. Todos aprendemos constantemente en la medida en que a través de la vida vamos modificando nuestra relación con el entorno y nuestro sentido en él. Es un proceso dinámico y constante.

Hace unos años un amigo Huitoto me dijo que le impactaba mucho que yo me dedicara (como psicóloga) a ayudar a las personas a solucionar sus problemas (comprensión que él tenía sobre la psicoterapia, porque ya fuera quitándole sus problemas a la gente o solucionándoselos, les estaba quitando la vida. Mi amigo añadió una persona sin problemas en una persona muerta, porque nada más tiene que hacer en la vida.

Estas palabras de mi amigo me abrieron un nuevo mundo, en una reflexión un poco dolorosa comprendí que tenía razón, una persona que no tiene espacio para cambiar ha alcanzado su fin. Sin importar el resultado de ese cambio, el proceso es en sí vital para el propio desarrollo, y es el que permite que un ser se construya y construya su sentido en el mundo. Es decir es el espacio vital, la vida es transformación y cambio son aprendizajes vitales.

El cambio sucede cuando se vive y su proceso es continuo y dinámico; la transformación es fundamental para la supervivencia, es decir para una vivencia con sentido.

EL CAMBIO

En general en los procesos de cambio la consciencia de las decisiones no es tan clara, razón por la cual, se suele pensar que la vida sucede sin remedio alguno porque es así como debería ser. Sin embargo es claro que en la medida en que existe el reconocimiento de que el mundo es construido, aparece la idea según la cual este se puede reconstruir, destruir y construir el mundo infinitas veces. Es la posibilidad de dejar de ser receptor del mundo, y ser artífice del propio camino, la posibilidad de decidir. Un ser humano, un ser abierto al mundo, a la construcción continua al cambio. Para apropiarse de los procesos es importante fomentar estas inquietudes vitales que surgen de la experiencia y que a través de la pregunta destruyen la certeza como única vía posible.

El compromiso que nace de esta apertura, es el constante devenir por y con el otro, la búsqueda de sentido en las decisiones que se asumen y la posibilidad de reconsiderar estas decisiones como elecciones vitales que tienen unas consecuencias propias en la existencia y que están marcando y construyendo el mundo donde el ser humano se desenvuelve y donde plantea su existencia vital. Reconocer que esta construcción se da en las palabras, la corporeidad, el silencio, o en el estar, es reconocer la existencia de un entre que va más allá del ser en su

Aunque era evidente que la relación tenía que cambiar, y el destino los había llevado a distanciarse uno en el hospital y el otro en la casa, reconsiderar el mundo de la pareja fue muy difícil.

Ella le pedía que no muriera, que permaneciera en el mundo y que trataran un nuevo amor. Él se comprometía a buscar alternativas, pero fue en el momento en que se encontraron en esa reflexión mutua que empezaron a considerar las necesidades de cada uno, que se dieron cuenta de lo que estaban viviendo.

individualidad y que solo es posible en el reconocimiento de la vida de otros, en el compromiso, en el amor, en el camino para la vida y en el constante cuestionamiento de la vida desde el corazón.

La capacidad de decidir asumiendo las consciencia, reconocer al otro y plantear y construir el camino en la significación, están asociados a mi idea de dharma, este “que hacer” que guía

la experiencia vital, con una pasión, un deseo, un procesos de reconocimiento propio. En mi caso, el dharma, es la chifladura por *el cambio*, ese instante de reconocimiento que nace de las inquietudes vitales y que se construye y destruye con y por el amor es el que determina el camino a un aprendizaje libre, el pedagógico constante en la compasión. La mediación entre el proceso individual y el desarrollo y la construcción colectiva esta planteada por Maturana (1993) cuando considera que aun cuando el dominio de interacciones y de relaciones de un sistema como totalidad está determinado por su organización, sus interacciones efectivas y relaciones, como tales, ocurren a través de la operación de sus componentes es decir del ser humano.

Él con una enfermedad grave, sin respiración independiente producto del veneno, pero con una lucha constante por cumplir una promesa de sobrevivir.

Ella con la fe de encontrar una nueva forma de amar en la distancia y reconociendo que además de pareja era madre y que era cómplice del maltrato y debía decidir que esto no podía suceder.

LENGUAJEAR CONSTRUYENDO CON EL OTRO

Como lo plantea Maturana (2003) está centrada en el lenguaje como fenómeno de la vida, donde confluye la experiencia y el sentido o significado que construimos culturalmente y sobre el cual hemos categorizado el mundo. Esta danza en el lenguaje, según Maturana permite a través de categorías establecer patrones, donde se resalta la forma de relacionarnos con el mundo en el cual estamos inmersos. Implica una coordinación de comportamientos en y con el “otro”; en y con el mundo.

El lenguaje con otros nos permite construir y redefinir el mundo en el que se desarrolla el ser humano. Cada palabra es una práctica y tiene el sentido, la construcción del mundo y el poder de la transformación.

El dialogo como elemento central de la transformación es esencial, pero el proceso de cambio, está asociado no solo con la re significación del contexto sino con la propia re significación vital, con una nueva propuesta antes el sentido que asignamos a nuestra experiencia. Por lo general el mundo es dinámico y las cosas

cambian seamos o no conscientes de este proceso, sin embargo hay cambios que son producto de un deseo, de una reflexión o de una necesidad. Espacios donde se busca construir de una manera diferente el mundo; momentos de transformación.

El cambio como proceso, como momento, como transformación, se da a través de una comprensión que se siente en un instante y que permite redefinir la existencia y las relaciones en torno al cuidado. El cuidado es el contexto donde se genera una transformación porque es en el cuidado donde reconozco al otro y a mí mismo en una interacción horizontal. Es un espacio donde busco la comunicación real con el otro y donde es posible escuchar como real nuevas perspectivas del mundo. Sin embargo el cuidado no es estar centrado en el “otro” o en sus respuestas a la interacción, es considera por el contrario, los límites propios y los marcos del otro y tener al apertura de ponerlos a prueba en un espacio concreto. Esto solo es posible cuando se da una vibración con ese otro, un leguajear.

Son instantes en los cuales el mundo se construye, en ese dialogar con el otro, una serie de **inquietudes constantes**; que permiten que el ser humano se dé cuenta de la inexistencia de una realidad. Son momentos que permiten en el diálogo con el otro re significar el mundo, ver desde una perspectiva diferente y asumir una realidad posible distinta a la planteada. Cuando el otro es reconocido como ser que interactúa con un igual, la diversidad y la diferencia se convierte en fenómeno de auto-reflexión. Observar al otro, en la conciencia de los propios procesos, en los caminos y desarrollos que cada uno debe asumir en su experiencia vivencial; implica tratar y reconocer en el otro las potencialidades y las decisiones.

Apropiarse del cambio que surge del reconocimiento del otro no es una tarea fácil. Implica ser consciente de las consecuencias de mis acciones, prácticas, palabras y pensamientos con el otro; implica por tanto reconocer como construimos el mundo.

LA PREGUNTA POR LA LIBERTAD

Pero reconocer el proceso y las diferencias, las incoherencias y los marcos de

Sentido no es suficiente para generar una transformación.

En un grupo particular de docentes, en la ciudad de Cuenca- Ecuador; se abrió el cuestionamiento según el cual no es posible pensar en la persona y sus interacciones sin pensar en las emociones.

La emoción está en la forma como interactuamos en el mundo, y es el ancla entre el sentido y la experiencia. Las emociones determinan la forma en la que interactuamos en el mundo y cuando estas logran una conexión es cuando es posible vibrar. Las emociones se transmiten en prácticas, palabras y pensamientos y son aquellas que permiten permear las relaciones externas con la unidad estructural.

Cuando un padre le dice a su hijo que confía en sus capacidades, pero está molesto porque sacó malas notas en la escuela; entonces lo que comprende el hijo no son las palabras del padre sino su sentido en el contexto y lo que siente, es la rabia del padre. Un ejemplo bastante sencillo, algunos dirían que esto es o puede ser por la conducta del padre, pero qué pasa si esto es mediado por las TIC y no es posible ver al padre, entonces esto responde a una historia que permite que se sienta y se comparta esta emocionalidad.

PEDAGOGÍA DEL APRENDIZAJE

Ante el cambio es posible preguntarse ¿cómo asumir el cambio?, o a ¿qué cambiar? Preguntas que al intentar responderse implican una valoración, un prejuicio sobre la vida, un “deber ser” que está presente en algunos de los elementos que experimentamos diariamente y que nos limitan mentalmente para el desarrollo proactivo de la vida. El ser humano, entonces en el dialogar y construir con otros y con el entorno, debe buscar **la libertad** y es esa, la libertad que emerge del **darse cuenta**, la libertad que permite reconocer las acciones propias y como estas afectan, determinan, y significan el mundo en el cual nos estamos desarrollando.

Esta pareja, se enfrentó a reconsiderar sus formas de pensar y ser en el mundo.

El reconocimiento de lo que cada uno de los miembros de la pareja había hecho al otro, de lo que le estaba causando les permitió reconsiderar el momento vivido.

Las repercusiones física de los golpes , las lagrimas y las palabras dolorosas y alegres, el odio construido desde cada uno por no vivir lo que querían vivir; y darse cuenta del punto donde estaban permitió repensar el futuro.

Una celebración de aniversario en la que en la imaginación compartieron el mar, abrieron nuevos espacios para pensar el mundo.

Este **darse cuenta** es el punto de cambio, el generador de la libertad, la posibilidad de construirse, la significación dinámica del mundo, la adolescencia, la vida.

Como lo plantea Hugo Assman (2000) el vivir es un proceso dinámico que debe ocurrir en el presente, de manera espontánea. Es importante como lo establece Francisco Gutiérrez (2001) que ese vivir se dé en el presente buscando en la destrucción de las expectativas, el verdadero acercamiento a la vida sin apegos. Esta posibilidad de vivir sin apegos está en la posibilidad de plantear un vivir donde no hay un pensamiento centrado en lo que pudiera ser, sino en aquello que es como un camino vital, construido y mediado por y para el ser humano. El

desarrollo que permite que se empiece a considerar la **red cósmica de la vida** como ese entramado de relaciones donde existen elementos y acciones determinadas que nos afectan mutuamente, pero también que están perneadas por las decisiones individuales,

Cuando se habla de la física cuántica, se ha considerado que hay nuevas aproximaciones a la idea de unida; unas aproximaciones que permiten considerar que como ser biológico; una persona puede tener como parte de su átomo, un electrón en sí mismo, y un electrón en el sol; por ejemplo. Es decir que como personas somos parte de un contexto vital que incluye no solo a otros seres humanos sino a otros seres de los cuales somos parte. Esta red se da cuando como seres humanos nos damos cuenta de que es posible vivir sin apegos, y frustraciones, reconociendo el potencial de la red y la construcción conjunta. Si consideramos que las decisiones individuales pernean, como lo expresa Varela (2001), nuevos mundos o sub-mundo, tendremos consciencia de que estas tiene a pesar y con el sentido individual una significación contextual que también debe ser considerada y que va mas allá de los caprichos que como individuos quisiéramos albergar en las Ideas del “Deber ser”. Estas ideas emergen de los marcos sociales y culturales sobre los cuales construimos la realidad. Esta centrado en los pensamientos y a menudo es producto de la incoherencia entre prácticas y pensamientos y genera emociones como la frustración.

La vida entonces esta en el desapego, en la vida desde el presente, en la posibilidad de dinamizar los propios procesos de manera simultánea a los cambios que se dan en esa red cósmica de la vida, es un fluir constante, eterno y único. Según el

En este espacio, consideraron estos elementos, ella le dijo a él; que el amor era considerarlo, acompañarlo y escucharlo, que era mas importante que la promesa su bien estar y que si quería irse de este mundo, ella lo entendía.

Momento muy triste de verdadero desapego y amor, la construcción de una mundo mas allá de los apegos, en los que cada uno estaba centrado.

budismo en el texto de Suzuki (2005) *Mente Zen, Mente de principiante*, se plantea que es fundamental reconocer el valor del presente como espacio y tiempo único e irrepetible y que es esta concepción del presente la que me permite reflexionar sobre el propio proceso vital.

Si el cambio es la vida; su antagónico será la muerte? Desde la experiencia vital que he tenido en este proceso cuando los patrones culturales de vida, la negación, la indecisión y la imposibilidad de reconocerse a sí misma y a otros, más allá de las valoraciones perduran en el ser humano, esto lleva a una incapacidad de cambio, una estática comparable a la muerte, en la cual las interacciones carecen de sentido, de cuidado y de comprensión.

Hay fundamentalmente en el sentido vital; una construcción que tienen un carácter histórico. Este carácter histórico del conocimiento es producto de una concepción de finitud, es decir de la propia muerte, una experiencia de quiebre en el tiempo, lo cual permite comprender algo como irreversible. Si la experiencia no se vuelve a repetir nunca más; entonces es un espacio que no se puede repetir.

El cambio, la vida, las redes cósmicas vitales, son entonces los escenarios donde se dan los procesos pedagógicos. Como lo afirma Assman (2001) solo es posible la pedagogía en el contexto vital, en el dinamismo, en y con los otros. Aprender desde la consciencia, la decisión y la vitalidad. En este sentido el pedagogía vital es permitir que a través de la construcción con otros, que se reconozca la chispa vital, en ese proceso donde la libertad lo lleva a uno a encontrar su propio camino. La chispa vital es aquello que no mueve constantemente, esa pasión por la cual decidimos que queremos seguir viviendo constantemente. Es una chispa que permite considerar las relaciones en las cuales estamos cósmicamente unidos, y es el motor de la transformación, la idea de poder ser mejores o sencillamente de ser diferentes y de construir nuevas realidades.

La inquietud constante que nace de la necesidad de auto observarse y comprender y que cobra sentido en el dialogo, lleva a la auto reflexión y a la capacidad de construir; sin embargo es **la incertidumbre** la que genera esta chispa vital.

Cuando hay un cambio, no sabemos qué resultados vamos a tener. Usualmente cuando consideramos la historicidad del mundo, siempre cuestionamos los espacios del futuro, porque este es incierto. Las múltiples relaciones de las que hacemos parte son inciertas y como tal el mundo se convierte en un lugar que no es reductible a un solo marco o a una sola manera de ver el mundo. Cuando este marco se muestra corto ante las relaciones que construimos en el contexto;

entonces la idea de incertidumbre nos permite considerar que hay otra infinidad de relaciones posibles y que estas construyen infinidad de mundos y de realidad. Es la posibilidad constante de cambio, este aprender a aprender del mundo, del otro, de la diferencia, del sentido del compartir. La incertidumbre, el vacío, permiten que el desapego nazca en el corazón y que aparezca para el ser humano la posibilidad de dialogar con otro igual, es decir la posibilidad de amar.

Uno de los apegos más grandes que tiene el ser humano, o que tengo yo, en particular, hace referencia a esos patrones o ideales de los seres humanos que están presentes en nuestro imaginario. La incertidumbre permite destruir estos imaginarios, y acercarse al otro y a su presente no a aquello que esperamos sea. Este acercamiento aun otro vivo, dinámico, que fluye y que no esta predeterminado, nos lleva a considerar múltiples formas de humanidad. Como lo plantea Francisco Gutiérrez (2001) estas distintas formas de experimentar la vida que entran en un margen de posibilidades infinitas, cuando se considera valido, y a través del respeto, surge la idea del **Amor**.

Un abandono que finalmente los llevo a un amor libre.

El murió y en sus ultimas palabras comprendió que era ella la que le daba la razón de estar y de ser, que su tiempo era el presente y que su vida fue el aprendizaje de la oportunidad de ser siempre distinto y de construir el mundo como lo queremos.

El amar como lo plantea Maturana (1995) consiste precisamente en el abandono de las certidumbres, las expectativas, las exigencias, los juicios y prejuicios, es la emoción que consiste en la realización del camino del desapego en todas las dimensiones del vivir como un resultado de la legitimidad de todo en el vivir según Maturana (1995).

Los patrones mentales no permiten que emerja el amor entre iguales, ya que estos están basados como la afirma Morin (2001), en una semiótica específica. Una lectura particular del mundo, basada mas en el ideal, que en el presente de la vida. La eco-organización del mundo, que permite que los seres humanos se desarrollen en forma particular en un contexto específico y busquen esa autopoyesis del sistema, de la persona. Sin embargo cuando aparece como lo afirma Morin (2001),

el darse cuenta, cuando se hace posible amar, las relaciones con el mundo se transforman y el ser humano se hace consciente de su individualidad y de su red vital, en una unidad bi-direccional en constante movimiento, la auto-eco-organización. Es este el proceso de amar que surge del darse cuenta de los patrones culturales y que emerge de la consideración de otras formas vitales como validas, es esta la pedagogía del aprendizaje. Este amar es el camino integral que permite este constante cambio que consideramos aprendizaje, es la pedagogía del amor como lo afirma Francisco Gutiérrez (2001), la que genera la transformación, la apropiación y la libertad en el ser humano.

El camino del amor, es decir, el camino pedagógico vital como lo afirma Maturana (1995) esta acompañado de la conciencia del cambio, de la decisión por transformarse. Son la inquietud constante y la incertidumbre las que marcan los procesos sobre los cuales el ser humano toma conciencia de las decisiones como elementos vitales, donde existe una apropiación del camino, de la libertad y la espontaneidad propias de un ser en constante cambio. La posibilidad de tomar conciencia de las decisiones que se toman en la vida, son expresiones del vivir; que nos permiten este aprendizaje constante.

La comprensión del otro en la incertidumbre se convierte, al ser amor, en la mejor herramienta de auto reconocimiento, de generar el momento de cambio, el insight, y por tanto la fuerza vital.

Darse cuenta del marco desde donde se está hablando, es sin duda alguna el primer paso, sin embargo darse cuenta de cómo ese marco se convierte en el lente a través del cual se da sentido a la experiencia y reconocer que hay otros sentidos es fundamental. Pero cuando reconocemos e interiorizamos este reconocimiento, se da un clic, este darse cuenta, al ser interiorizado permite construir nuevos marcos de mundo y cuestionar aquellos que se tienen. Permite ser consciente del mundo y por tanto permite esa fuerza vital, la toma de decisión consciente.

La pedagogía está centrada en el camino donde la conciencia de la experiencia cotidiana de un vivir transitorio y no eterno ni permanente, permite la aceptación del cambio, la posibilidad de aprender constantemente sin tratar de retener o poseer un saber específico. La idea de la finitud, permite considerar las dificultades

propias de la experiencia cotidiana como vivencias aleccionadoras, lo que Assman plantea como experiencias vitales. La pedagogía del aprendizaje se centra en lo efímero, es la idea de una vivencia sin apego, en un constante cambio. Es el cambio el aprendizaje presente en el camino del amor, es decir en la pedagogía vital.

¿Es posible amar a un “otro” que es tan terrible o tan maravilloso como yo?

La pedagogía vital en la experiencia del vivir en el presente se tiene que vivir de acuerdo a los cambios internos que surgen en el ser humano de reconocer y amar al otro. En la medida en que se tiene consciencia del camino del amor, y este se convierte en una decisión por la transformación vital y el constante fluir en la incertidumbre, se destruyen los patrones y las construcciones culturales como reglas y por el contrario se empiezan a considerar como opciones. Estas opciones y la infinidad de alternativas al ser consientes como decisiones en constante dinamismo son los motores del aprendizaje. Se transforma la idea de aprender de un saber, saber hacer y saber ser; a una idea centrada en el decidir, decidir ser y decidir hacer. Son caminos en los cuales el ser humano es activo y no pasivo, y solo son posibles en términos de la consciencia del otro, del cuidado.

LA PEDAGOGIA CENTRADA EN EL AMOR

La pedagogía centrada en lo humano y en los procesos vitales, está presente en todos los momentos en los que el ser humano interactúa de corazón con otros. Cuando se habla de una interacción de corazón, se habla de la posibilidad de amar, de buscar en la diferencia un respeto por el proceso individual, y acompañar el crecimiento propio y de otros, a través del dialogo, la corporeidad, el dinamismo, la libertad, la posibilidad de transformar y de ser transformador.

Esta pedagogía centrada en el amor se basa en **la compasión**.

“Digamos que alguien mira hacia una planta que se encuentra en un vaso dentro de la casa. Por el mirar compasivo, en vez de observar si gusta de ella o no, se pregunta, ¿ cómo se sentirá ella, sin la luz del sol, el agua de la lluvia y sin sus plantas amigas y compañeras?

Cuando miramos una planta pensando si nos gusta o no, nuestra mente opera obstruida por la sensación de gustar o no gustar.

Una inteligencia mayor es que miráramos hacia aquella planta preguntando, ¿que necesita ella? Y más que eso, nosotros podemos mirarla y ver con los ojos del buen jardinero, cuales flores y frutos tiene esa planta escondidos dentro de ella, y que ella misma no sabe.” (Lama Padma Samten, 2010)

La compasión como ese dialogo de corazón que sucede por medio del reconocimiento de ese otro basado en sus potencialidades, decisiones, consciencia y en la generación de un proceso que implica la muerte del yo, de ese egocentrismo, de los prejuicios y de los patrones de comportamiento centrados en la búsqueda de la aceptación de otros. La educación entonces es ese entramado de procesos pedagógicos donde a en el lenguaje verbal y no verbal comparto con otros las experiencias y les otorgo sentido, las entiendo. Para Maturana (1995) entender es ver una experiencia en el contexto más grande en otros y diferentes sentidos a través del dialogo. Un contexto educativo basado en la diferencia, es decir potenciando los procesos individuales a través del colectivo.

El contexto educativo más que un entramado de normas y patrones propicios para el apego; debe generar como lo afirma Francisco Gutiérrez (2001), un contexto donde son aceptadas las preferencias individuales, el contexto emociones y la lógica racional a través de la cual el ser humano se está construyendo. El ser humano es una totalidad en constante cambio, una totalidad irreducible a los componentes emocionales, racionales o pragmáticos que determinan su experiencia vital. Más allá, la idea de cambio, permite considera al ser humano como una totalidad que en la educación debe ser consciente de todos los elementos a través de los cuales el ser humano se encuentra con mismo y con otros.

En la actualidad la educación está centrada en la adquisición de conocimientos y en contexto regulares que buscan la estandarización. En la forma establecer la equidad, cuando sería de vital importancia determinar la diferencia como elemento transformador. Se busca además la estática, cuando el aprendizaje, neuronal, emocional y relacionalmente está centrado como lo afirma Varela y Paiget en el cambio.

En la educación la idea de equidad no debe estar centrada en la norma o la estandarización, sino en la posibilidad de considerar al otro como **“Un Igual diferente”**.

**¿Esto implica que en la educación hacemos una cosa y pensamos otra?
¿Podemos decirle a un niño que queremos que sea libre y decirle que sea obediente? ¿Hasta dónde se lo que el otro necesita? ¿Hasta dónde se cómo construir con el otro? ¿Hasta dónde conozco al otro? O mejor aun ¿Algún día conozco al otro?**

Aparece la posibilidad de resignificar al otro en términos de un igual. Esto solo es posible cuando se da la muerte de yo, en este momento muere también la certidumbre, la estructura, la realidad. En este camino de reconocer el vacío y la nada se da un proceso que aun cuando esta lleno de ansiedad, permite potenciar al ser humano desde su vivencia, desde su pasión y desde su sentir. Según Morin (2001) nosotros siempre estamos a través de la emociones definiendo las acciones y en las acciones encontrándole sentido a la emociones, la construcción ecológica del mundo se da en esta interacciones recurrentes donde la historia vital se entrelaza

con ese otro que me produce, genera y transforma en una dinámica emocional y un fluir de constantes acciones. Cuando se es consciente de las relaciones bidireccionales e interdependientes se da la posibilidad de saber que no se sabe, es la que permite construir, que permite que se dé un contexto educativo, educar con el otro, para aprender en el amor, a través de la pedagogía del cambio consciente y decidido. Como lo plantea la teoría del caos ningún hombre es una isla. Todos nosotros formamos parte del todo. Cada elemento individual del sistema influye en la dirección del resto de elementos del sistema. La teoría del caos nos recuerda que el mundo real fluye permanentemente y cualquier contexto puede cambiar.

Cuenta un cuento budista que:

Llega al templo budista una persona que estaba loca y que buscaba asilo, el monje, maestro del templo, pensando en lo importante que era la compasión decidió acogerlo. Después de un tiempo, esta persona empezó a comportarse de manera extraña y siempre desafiaba las reglas del monasterio. La mujer del monje, se sentía asustada con esta persona cerca y le pide al monje que lo sacara del templo. El monje insistió en que era necesario darle otra oportunidad a esta persona porque nadie más lo iba a recibir.

Un día llegó el monje después de sus labores y encontró a su mujer degollada. Aquel hombre había cometido ese terrible crimen. En este momento el monje comprendió que era la compasión.

¿Y SI EL OTRO SOY YO MISMO?

Es desde el holismo, que la complejidad ofrece una nueva propuesta pedagógica – educativa desde y para el “Ser”. La educación como procesos de vida, nace del encuentro con el otro, de la diferencia, de la crisis. Esta propuesta evidencia la importancia de conocer “como se conoce”, ya que es equivalente la narrativa que tiene el ser humano del mundo, y la forma como desde ella narra al “otro”. ¿Como se conoce?; ¿Desde donde se conoce?- estas inquietudes repercuten en la idea de la educación, en ese entorno que hasta hoy ha dominado los procesos cognitivos en los que Occidente ha planteado su “Futuro” y su “Trascendencia”. La propuesta educativa desde el holismo, es sin duda la propuesta pedagógica de la incertidumbre, de la diferencia, de la creatividad; una propuesta transdisciplinaria e interdisciplinaria que busca mas al ser humano que al registro de un saber humano.

Según Morín, (1990) desde el pensamiento complejo no se debe pensar en la superación de la crisis, a diferencia de los anteriores pensamientos, en donde la crisis asumía una connotación negativa, transitoria, y era necesaria una superación. El pensamiento complejo propone convivir con la crisis, develar, aprovechar y construir desde la crisis, sin resolver la crisis o, en otras palabras, sin superar todos los aspectos del orden de conocimiento viejo y cuestionado para establecerse en un nuevo orden de conocimiento. Además, un pensamiento complejo se ofrece como potencial articulador de lo que desde otras perspectivas es imposible articular.

La complejidad abandona la noción de verdad como correspondencia y va en contra del impulso común de encontrar un fundamento a histórico y necesario al cual aferrarse. La cognición debe ser considerada como una función adaptativa, a la manera como lo entiende la teoría de la evolución, es decir, como capacidad de los organismos o las especies para sobrevivir a un ambiente dado.

Adaptación no como selección, sino como ser viable. No es adaptación como capacidad de correspondencia con una realidad objetiva, sino como una colección de estructuras cognitivas viables. La viabilidad está ligada al concepto de equilibrio dinámico propio

de un estado en el cual las estructuras cognitivas de un agente epistémico arrojan resultados esperados sin provocar conflictos conceptuales.

EL CONOCIMIENTO DESDE EL SER

El pensamiento complejo nos muestra la importancia de evidenciar en el conocimiento humano desde una perspectiva de segundo orden; es decir en conocer cómo estamos conociendo nuestro conocimiento del mundo. Esto teniendo en cuenta que conocer significa ser observadores –actores.

Este conocimiento del conocimiento, o segunda instancia de reflexividad, es el punto de partida para una epistemología compleja y, a la vez, para una complejización de la epistemología. Esto es, cuando el pensador de las ciencias intenta conocer su conocimiento, se coloca a distancia de su conocimiento, donde se da cuenta de dos cosas: de la falibilidad de su conocimiento y de la relación de su conocimiento con otros tipos de conocimiento, pues sólo puedo conocer mi conocimiento si lo distingo y relaciono con otros conocimientos.

En la complejidad el conocimiento es una estrategia constructora que se articula desde puntos de vista diferentes; puntos de vista diferentes que se coproducen de forma recursiva unos a otros.

El nuevo conocimiento que nos propone la complejidad surge de la necesidad de comprender desde la relación y desde la ecología de la acción, en donde la acción no es solo fruto de un sujeto sino está integrada al entorno a través del holismo. En esta ciencia la ética está en la comprensión de los otros, eliminando las dicotomías propias del pensamiento dualista de tipo mecanicista propios de la ciencia clásica (bueno-malo, blanco-negro, verdadero-falso etc.). El origen no está detrás de nosotros, el origen está dentro de nosotros.

PROPUESTA EDUCATIVA HOLISTA

Cuando uno habla con alguien, a veces desde lenguas diferentes, es posible darse cuenta que lo que se transmite no son las palabras sino algunas imágenes que empiezan a compartirse alrededor de las emociones.

Por ejemplo en alguna ocasión solicite a alguien me dijera donde estaba el restaurante que tenia en su entrada un letrero de Azul con Naranja y ese hombre me indico como llegar a aquel sitio en el que yo estaba pensando. Sin embargo mi sorpresa fue grande cuando llegue y vi que el color del letrero era negro con Blanco. Además de mis problemas de memoria y posiblemente de daltonismo, quede sorprendida de ver como ese hombre me había comprendido, aunque en el contexto habiendo muchos restaurantes que cumplían más detalladamente lo que solicite verbalmente, este hombre logro darme la dirección del sitio que estaba visualizando en mi cabeza. ¿Como es esto posible?

Una propuesta que parte de la complejidad y que busca entender el mundo desde el paradigma relacional parte de plantear la relación entre el sujeto y su entorno donde el sujeto es un sujeto activo que es capaz de configurar su contexto y de categorizar en una red de relaciones sus distinciones de mundo. El mundo no es producto de una representación sino de una serie de relaciones que permiten realizar distinciones lingüísticas de sentido y significado. El lenguaje se convierte en un sistema que permite la construcción desde el sentido y no desde la representación (nada existe, sin que exista para alguien). El organismo es configurador de la red de relaciones y en ese sentido constructor activo del entorno.

La historia del ser humano y el sentido de su contexto (entorno), no son evidentes ni conocibles desde el otro, sin embargo en el lenguaje existe una traducción del sentido relacional, a través de la generación de mapas. La cultura es un proceso de organización a través de la semiótica; un proceso de generación de sentido, una auto-eco-organización. Así, la cultura debe ser el agenciador que privilegia cuales son los tipos de distinciones que se hacen para mantener la territorialidad. La red

parte de una equi-dependencia ya que el ser humano esta y se construye desde adentro, lo que le genera pertinencia y la configuración del territorio.

Cuando en la red no hay diferencias entre el sentido y el objeto, se plantea que la red esta enferma. La cultura es una configuración de mundo a partir del lenguaje, la comunicación y la forma simbólica en que nos relacionamos. Desde esta perspectiva la educación se refiere a un procesos de reproducción de redes de territorialidad, en la medida en que la cultura produce territorialidad la educación busca mantenerla. La educación basada en el capital intelectual, busca solo la representación y reproducción de representaciones mentales basadas en el objeto y no en el sentido y significado. La educación basada en la no representación permite privilegiar lo emocional y lo lingüístico desde lo relacional. (Lavanderos, 2002)

Toda red se presta para la toma de decisiones teniendo en cuenta a) la configurabilidad (la forma como están estructuradas las relaciones) b) la conectividad c) la cohesión d) la cercanía y e) la transversabilidad. (Lavanderos, 2001) Estas son las características de la red, que bajo los parámetros de la no representación se estructuran y reestructuran en términos de sintagmas o paradigmas que articulan la construcción y explicación de mundo en una red determinada. La identificación de esos sintagmas, permite ver el mapa del territorio y determinar nuevas relaciones o realidades dentro de la red.

Desde esta perspectiva la educación se convierte en una actividad donde se redefine la relación entre estudiante y profesor reevaluando tanto funciones como etapas de la actividad educativa. Uno de los errores fundamentales de la educación es la ilusión del conocimiento; pensar que existe una realidad a la cual se puede acceder a través de la acumulación de saberes. El segundo error del sistema educativo es pensar que existen unos principios y un conocimiento pertinente. Desde la complejidad por el contrario se plantea que lo fundamental en la enseñanza no son unas bases teóricas sino los métodos que permiten aprender desde las relaciones mutuas. El ser humano tiene una identidad compleja irreducible y que desde la incertidumbre permite que el ser humano se convierta en eje y objeto de la educación. Es a través de la contradicción que el ser humano

conoce la comprensión y desde la sociedad conoce lo individual y fomenta la libertad y la democracia.

HOLISMO, EDUCACION E INCERTIDUMBRE

Un proceso necesario en ese construir relacional propio de la pedagogía es la creatividad humana; esta fomenta en el sistema educativo la incertidumbre y hace posible que las personas construyan nuevos sentidos para entender y emprender proyectos a través de la recuperación de la afectividad. Educar desde la incertidumbre contempla las dimensiones cognitivas, afectiva, volitiva, experiencial dinámica y flexible propias del ser humano. El sentido educativo no se refiere a una institución sino a un proceso de construcción de sentido que relaciona lo personal y lo social en la diversidad cultural. La coherencia entre el pensar, el sentir, el decir y el hacer permiten por medio de la reflexión un reconocimiento de la coherencia o la autonomía que guían un proyecto de vida desde una estructura particular. La reflexividad permite el reconocimiento de la auto-eco-organización y por tanto la posibilidad de transformar esa construcción de sentido a través del aprendizaje; el ser humano es semiótico, histórico, individual y social en su construcción de sentido

Hemos fraccionado la vida entre lo que hacemos y lo que decimos, aun mas hemos naturalizado lo que creemos como una construcción única de saber. Es que si hay otros mundo ¿Hay otras prácticas? Y ¿Hay otras realidades o sentidos?

GENERANDO CREATIVIDAD

BIOPEDAGOGIA: UN ENCUENTRO CON EL OTRO

La bio-pedagogía nace de la posibilidad que encuentra el ser humano de Amar, la posibilidad de entenderse como Ser Humano en la diferencia; en el proceso de la construcción y en la posibilidad de cambiar eternamente. El Amar y el Ser, se convierten en procesos de aprendizaje cotidianos a través del cuidado por y desde la diferencia, que hace posible una educación consciente (Gallegos; 1999).

Hay dos inquietudes que emergen con esta visión de la pedagogía; la primera hace referencia a un interés por la construcción del sentido desde el reconocimiento de la diferencia a través de la comunicación consiente (comunicación); y la segunda la posibilidad de reconocer en la crisis la emergencia del “Entre”; la posibilidad de reconocer-me y reconocer al otro con la decisión y la consciencia de las consecuencias del “Actuar” y “Construir” con otros (Juventud). Este encuentro de intereses se narra hoy, en estas palabras en un elemento que se ha considerado esencial para empezar a construir desde la diferencia que hoy enfrentan dos autores, *EL CUIDADO* como guía de la construcción del sentido, de la pedagogía, de la vida.

EL CUIDADO

Se considera en este ensayo, que la bio-pedagogía se traduce en la posibilidad del ser de construirse de manera relacional y dinámica. “El ser humano es humano porque es total y plenamente viviente” (Morin; 1986). Es decir el ser es humano en la medida en que cuenta con una relación dinámica con el entorno. Esta construcción dinámica con el entorno es la que hace posible los procesos pedagógicos unidos a la cotidianidad.

Desde Grecia, en occidente se había considerado que uno de los elementos fundamentales de la civilización humana era la razón como generadora de un orden que hace posible la comprensión del mundo¹. Uno de los cambios a esta visión de la humanidad que permite el nacimiento de un nuevo paradigma, fue el planteado por Heidegger quien nos dice que el hombre ES, “el ahí del ser”; “es algo que esta siendo”; es decir que esta ligado a un tiempo y a un espacio específico. ES ser en la medida en que se convierte en una acción compartida de sentido y significado, en una actualidad que va más allá del pasado o del futuro, una ahora dinámico y abierto.(Heidegger, comp. 2001)

Heidegger nos muestra que el hombre en su actuar mismo, engendra vida, el dinamismo de un procesos que nunca termina y que tiene como características fundamental la incertidumbre. Esta posición cambia los presupuestos culturales tradicionales desde donde se narra el ser humano solo desde la explicación racional. Este cambio es el que permite plantear los procesos de aprendizaje, a partir de la experiencia vivencial, del encuentro con un “otro” de la construcción a partir de procesos comunicativos tanto verbales como no verbales, que parten de la diferencia. Es la alteridad la que permite generar un transcurso de sentido y una co-construcción de mundo, que para nosotros se basa en el “cuidado”.

¹ En las leyes, Platón nos muestra como una de las características de la edad adulta es el encuentro con la razón o el entrar en razón. De ahí que plantee que la posibilidad de comprensión del mundo por parte del hombre solo es posible desde el orden y desde la ley que emana de la razón, como no lo hace saber a lo largo de las leyes.

LA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO DESDE EL CUIDADO

Siguiendo a Varela (2003) la noción de cuidado que aquí utilizamos se despliega a través de la idea de “enacción”; en la enacción se da un espacio de encuentro donde el conocimiento adquirido por medio de la experiencia nos revela la manera como construimos mundo y donde podemos evidenciar como se dan las relaciones entre el “yo” y el “otro” de forma interdependiente.

En este sentido, el conocimiento esta unido a aquello de lo que puedo dar cuenta desde mi experiencia vivencial, pues implica que yo puedo dar cuenta y yo solo doy cuenta de aquello que se vuelve parte de mí. El acto del conocimiento, entonces surge cuando aquello que siendo parte integral de mi adquiere sentido, desde mi en relación con los otros y se refleja en las practicas vitales y cotidianas que comparto con el otro.

Si el conocimiento es acción, la manera como las acciones se disponen con los demás para construir, nos lleva a cuestionar el papel de la ética. En la construcción mutua existe la incertidumbre porque en este conocer relacional, surgen posibilidades pero también restricciones (se da un eterno devenir de las paradojas entre existir y ser). Es aquí donde la pedagogía se convierte en una posibilidad de ser humano a través de la idea del cuidado; pues la construcción del mundo se da con y para el otro.

En este sentido Buber (2002) nos recuerda que:

“El hecho fundamental de la existencia humana no es ni el individuo ni el colectivo en cuanto tal, ya que ambas solo son abstracciones el individuo es un hecho de la existencia en la medida en que entra en relaciones vividas con otros individuos, la colectividad o el colectivo es un hecho de la existencia en la medida en que se edifica con vivas unidades de relación, el hecho fundamental de la existencia humana es el hombre con el hombre” (Buber, 2002: 146)

En esta medida se dice que en el mundo ocurren emergencias que van más allá del yo, una permanente emergencia que hace que exista el compromiso con el otro. El lenguaje es el medio a través del cual se desarrolla ese proceso de compromiso, que solo es posible cuando se reconoce al existencia de un “otro” como diferente, donde se busca comunicar lo común pero que sobrepasa lo propio de cada uno en

la medida en que se genera el cuidado como un procesos, una esfera que se establece en el “entre” y que según Buber (2002) se da como la alternativa genuina que permite construir.

EL SER HUMANO UNIDAD/ DIVERSIDAD

Para la complejidad la humanidad tiene un carácter unitario y diverso; lo fundamental que emerge en las diversas maneras de la organización humana (especie/individuo/sociedad), es invariante pero se nutre de una gran variedad de comportamientos, estrategias y relaciones sociales; por esto la idea de lo universal e invariante solo tienen sentido e interés cuando la invariabilidad esta asociada a la variabilidad, en un relación de tipo generativo/fenoménico.

Así la problemática de la unidad/diversidad humana que Morin (1974) nos muestra se da por medio de dos posturas antagónicas pero paradigmáticamente confluyentes que por si mismas no son validadas pero que unidas dialógicamente generan un nueva perspectiva que en lugar de separar y oponerlas las comprende conjuntamente.

Para vincular la diversidad y la unidad humana se debe partir de concebir al hombre como un ser biocultural entendiendo este concepto no como si la biología correspondiera a la unidad mientras la multiplicidad correspondiera a la cultura, sino que la unidad y la diversidad operan y se dan tanto en lo biológico como en lo psico-socio-cultural.

En el plano biológico; la biología moderna nos muestra que la unidad y diversidad son fundamentales como principios explicativos de la vida pues todos los seres vivos tienen la misma estructura explicativa de base (ADN, células etc) pero es precisamente sobre esa base común que se han podido diversificarse para dar lugar a las distintas especies. Es mediante este juego de unidad/diversidad, de permanencia/cambio como se ha desarrollado la vida en al tierra. En cuanto mayor es la evolución y la complejización alcanzada por una especie, mayor

diversidad de individuos distintos acoge, pues el desarrollo ontogenético del individuo es más lento y más sensible a la ontogénesis individual a la herencia cultural y a la influencia de sucesos aleatorios y eco sistémicos (Morin, 1973).

En el plano psico-socio-cultural la diversidad resulta evidente, si bien de manera menos clara que en lo biológico, también existen estructuras mentales comunes a todos los individuos y estructuras organizacionales fundamentales comunes a todas las sociedades y culturas donde el código cultural actúa como principio sustentador de la invariabilidad e integrador de la diferencia.

Todas las sociedades a partir de unos fundamentos antropológicos comunes se han diversificado y hecho heterogéneas. Así pues lo biológico, psicológico, cultural y lo social actúan con un principio doble de unidad/diversidad, universalidad y diferencia. La unidad y la diversidad humana no pueden desligarse y mantienen una relación entre sí indisoluble.

HACIA UNA ÉTICIDAD PEDAGÓGICA

Es por esto que la ética de la complejidad es indisociable de una visión compleja de la humanidad (Morin, 1994), porque desde este punto de vista la ética no puede eludir la complejidad ni superarla sino que debe trabajar con ella (con la contradicción, la incertidumbre y la pluralidad), además es una antropología poética, una ética indisociable de la antropología porque busca despertar la conciencia de la complejidad humana. Hoy la fundamentación religiosa, racionalista de corte antropocéntrico basado en el mito del hombre como un ser por encima de la naturaleza ha hecho crisis y los preceptos morales ha perdido su carácter sagrado y mitológico. Debido a esto los valores morales tradicionales pierden cada vez más su sentido.

La complejidad parte del reconocimiento de nuestra triple naturaleza, ego-geno-socio-organizadora que nos muestra que debemos obedecer a un triple ethos, es decir, a tres tipos diferentes de principios de acción:

El ethos egocéntrico: en el que cada uno es para si mismo el centro de preferencia y actúa para si.

El ethos geocéntrico: donde están los nuestros familia, clan etc... Que constituyen el centro de referencia y de preferencia.

El ethos etno-socio céntrico: en el que nuestra sociedad se impone como centro de preferencia y referencia.

A este triple ethos Morin añade un ethos antropocéntrico que esta mas allá de los anteriores y hace referencia a que en todo humano hay un alter ego (otro yo). Estamos así, sometidos a una pluralidad de “deberes” y finalidades que deben ser complementarios, pero que también pueden ser antagonistas y entrar en conflicto entre si sin que haya un principio claro de resolución.

El principio de poner la ética por encima de todo desde esta perspectiva no resulta universalmente valido pues hay casos en los que la ética no es la principal prioridad. Es por esto que no existe una jerarquía simple y evidente entre los diversos tipos de éticas (social, humana, individual etc...) pero la ética egocéntrica sin dejar de ser egoísta es al mismo tiempo una ética del otro pues es la ética que

nos ordena mantener la autonomía del espíritu, ser justos, tratar de ser cada día mejores.

La complejidad propone que para controlar el egocentrismo existente en todo ser humano se debe partir de una ética-para-si-mismo basada en el auto examen crítico permanente. Ética que partiendo de si mismos, por la búsqueda de mantener coherencia con lo que consideramos que nos hace humanos, basada en una conciencia auto critica constante, vigilante de nuestras acciones y pensamiento nos potencia a ver nuestros errores, negligencias, hacerlos consientes y situarnos en la vía de una auto-ética que exige que toda critica hacia el otro sea una critica sobre nosotros mismos, sobre los presupuestos desde los que criticamos.

Esta auto ética exige un auto-examen que parte de la auto-observación basada en una reflexividad activa donde partimos de un yo que es relativo que nos exige no ocultar nuestra subjetividad que nos permite conectarnos con el fondo pasional que alimenta nuestras ideas que nos lleva a vernos como sujetos vivientes, que nos hace reconocer nuestra ubicación sociocultural y posibilita un descentramiento con respecto a ella.

Este tipo de ética es autónoma porque no tiene fundamento, sus valores no se fundan en la razón ni en la ciencia sino en si mismos. Todos los valores que surgen de ella son una apuesta cuya justificación es la incertidumbre; esta falta de fundamento hace que estos valores tengan una vertiente mítica, que sean en parte mitos de los cuales debemos tomar conciencia y en vez de rechazarlos reconocer que no podemos vivir sin ellos.

Desde aquí se dice que la autonomía de la moral es relativa porque, como toda emergencia, depende de determinadas condiciones históricas, culturales etc. a partir de las cuales emerge. Aunque la auto-ética carezca de fundamentos tiene como apoyo a la antropología compleja y como fuente la fe en determinados valores (amor, compasión, fraternidad, perdón, amistad) que la nutren iluminan y afirman.

La ética que surge de la complejidad reconoce las incertidumbres y contradicciones morales las cuales por lo menos surgen de tres fuentes: la dificultad del auto conocimiento, la incertidumbre de la acción, y la existencia de antagonismos entre imperativos éticos. Estas aporías éticas son insuperables, es por esto que debemos reconocer la importancia de la experiencia humana como guía para nuestro actuar y la necesidad de la comprensión del mismo que nos lleva a reconocer al otro por medio de la comunicación, la empatía y la simpatía ínter subjetivas pues es poniendo en acción nuestra capacidad para experimentar los sentimientos que puede sentir el otro, como podemos entender sus sufrimientos, miedos y alegrías.

Esta ética de la comprensión nos lleva a tratar de comprender las opiniones, creencias del otro por medio de la compasión ante el sufrimiento de los demás y de la solidaridad que emerge de nuestra humanidad. Esta es la ética propia de la pedagogía del cuidado.

PEDAGOGIA, AMOR Y VIDA

La pedagogía como un procesos de construcción mutua, emerge en la posibilidad del cambio como una alternativa a la vida, la acción, el poder del sentido y del significado presentes en el instante donde el ser humano lo dominan y domina las más íntimas inquietudes. Es la posibilidad de reconocer en la diferencia una alternativa a través de la comunicación; una forma alternativa de significar el mundo, un sentido que solo nace de ese “entre”; del cuidado. En la medida en que el reconocimiento del otro y del si -mismo se funden en una emergencia sin tiempo y espacio, nace en la prioridad del cuidado, el amor, la vida y la pedagogía desde y para lo cotidiano.

Todo lo existente, toda organización, toda emergencia ha nacido y por lo tanto, es mortal y su destino es la nada. Tenemos que afrontar el desafío de vivir y pensar en las fronteras de la nada pero sin aniquilarnos en ella, debemos construir la esperanza en la desesperanza. Pensar desde la vida (vivir hace la esperanza que hace vivir), lo inconcebible, lo improbable.

EL BIEN – ESTAR

LA CRISIS COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL

ENTRE LA COGNICIÓN Y LA EXPERIENCIA

Una aproximación a la salud, que está en la perspectiva de Payan de la terapia neural, está centrada desvanecer la diferencia que usualmente emerge entre la cognición y la experiencia.² Payan propone una relación estrecha entre el conocimiento intelectual y el sentimiento, es ese sentimiento, al experiencia que nos llena de expectativas, ilusiones y pesadillas en la vida, y que sin embargo esta anidado a nuestra forma de percibir el mundo. En este sentido la enfermedad se convierte en una metáfora de un momento donde el ser deja de fluir, de construir, donde vitalmente se considera esta sin vida, en estado inerte, es decir sin cambio.

Como lo plantea Dossey³ la salud es un estado que contempla una armonía vital, una relación entre mente, cuerpo y espíritu que adquiere su estado de coordinación y claridad en la medida en que encuentra en las palabras un sentir, una contracción de la realidad que le permite al ser, estar en el mundo con el y con otros. El universo está basado en el orden y la armonía entre todas las partes, y estas relaciones crean un ritmo vital. ***Un espacio de salud, un momentum que esta en continuo movimiento, un espacio dinámico donde el cambio es el estado natural, vital del organismo*** y el espacio estático, por el contrario la existencia de la inercia de la vida.

Como lo plantea la física cuántica, en una recuperación del saber ancestral, en términos del cambio, del bien-estar, se plantea que los seres somos campos energéticos que se atraen, que se repelen formando una gran maraña de redes, de relaciones, en donde todos estamos conectados entre si, en donde todos

² Lánzate al vacío, se extenderán tus alas, Julio César Payan de la Roche, Ed Mc Graw Hill – Nomos, 2000

³ Larry Dossey , Espacio, Tiempo y Medicina , 1982

³ Santiago , Chaman Huitoto Amazonia Colombiana

compartimos la misma energía, la misma luz. La salud de esta manera se debate en un paradigma que pasa del individuo, al colectivo y del colectivo al individuo en la medida en que construye realidades, percepciones, sentidos y experiencias, en ese fluir energético del cual hace parte, en la vida misma.

La energía, como lo plantea la entropía, no nace ni se destruye, simplemente se transforma. Nosotros somos energía, y como tal somos eternos. La muerte no es más que una transformación. Pasamos del estado físico al etérico y, cuando sea el momento, volveremos al estado físico nuevamente para terminar lo que nuestra alma consideró incompleto. Así es la rueda de la vida, un fluir incesante, constante.

Ese “Fluir” palabra que nace de el griego “Fluir” que hace referencia a la idea del ritmo, como lo planteaba Heráclito “ Todo fluye, todo corre, nada para.” Este ritmo es el estado natural del ser, un ritmo vital en el cual hay dos elementos fundamentales:

En primera instancia la conciencia de la construcción de mundo. Donde el ser reconoce su capacidad para generar y significar el mundo. En la palabra como lo afirma la tradición Maya, se encuentra la virtud de construir el mundo en sus sentidos, y sobre el en transformar las relaciones, y los seres vitalmente conectados.

En segunda instancia, el ritmo vital, el estado de fluir y por tanto de bien-estar involucra una conciencia de las decisiones que el ser toma, ara “estar” en el mundo. La decisión de transformarse constantemente y por tanto de aprender como una experiencia vital, un espacio de continuo crecimiento, de reflexión en torno a la construcción que el ser ha generado para si y en la red en la cual esta inmersa. La decisión de estar en al red cósmica, en al cual es ser esta inmerso y construye su vida.

Una pregunta central que emerge de esta relación entre estas dos instancias del fluir, se da en la forma como se puede recuperar ese fluir cuando el estado en un mal- estar no encuentra el espacio vital de aprendizaje, de construcción continua,

de cambio. El elemento central que viene desde una aproximación de Jung⁴, al análisis de los símbolos, se genera en la transformación del lenguaje. Los arquetipos, como estructuras que filtran y dan sentidos a las percepciones del ser de su realidad, son reconfiguradas, cuando en un sistema relacional, se genera un quiebre, una crisis entendida como cambio, que abre nuevos presupuestos y nuevas formas de ver, sector y experimentar la realidad. En el lenguaje se encuentra un camino a la construcción vital, como lo plantea el construccionismo social, que permite una re significación, vital.

La crisis se convierte no en una enfermedad, sino en un signo de aprendizaje continuo, una decisión de cambio, de la cual emerge la vitalidad del ser humano su vida, su sentido y su experiencia.

⁴ Volumen 9/1 - Los arquetipos y lo inconsciente colectivo (Traducción Carmen Gauger, 2002 [2ª edición 2010]. ISBN 978-84-8164-524-8/ ISBN 978-84-8164-525-5)

LA PRÁCTICA VITAL; EL EJEMPLO DE LA PSICOTERAPIA

La noción del significado como un logro relacional, producto de la acción conjunta es si bien relativamente reciente en psicología clínica y psicoterapia, en otros campos ha sido uno de los puntales de la sociolingüística desde hace décadas. Se trata de una visión ya anticipada por Ludwig Wittgenstein (1953), con la noción de juego del lenguaje, al equiparar el significado de su uso como constitutivo de las relaciones sociales. Desde este punto de vista, tanto el significado de lo que se dice como el modo de decirlo están pautados por dichas relaciones entre los interlocutores y sus posiciones subjetivas en las prácticas discursivas. En este sentido, el significado es una emergencia de la relación.

Atribuir significado a la experiencia es equiparable a posicionarla (y posicionarse) en discursos sostenidos relacionalmente, entendiendo por discurso un conjunto de afirmaciones, imágenes, metáforas, etc., que constituyen un objeto de una forma determinada. Burr (1995). Teniendo en cuenta esto, el discurso no se considera la manifestación externa de un proceso interno, sino un proceso público multifacético mediante el cual se llega al significado de forma progresiva y dinámica (Bronwyn Davies y Rom Harré, 1990); en el que la experiencia es, pues, una candidata al significado en un conjunto de afirmaciones (sostenidas relacionalmente) que la constituyen como objeto del lenguaje.

Lo que indica que el significado depende de este último directamente, concebido no como mecanismo de apropiación de un mundo externo, sino como el origen mismo del proceso de establecer las distinciones que dan lugar a un mundo universal. De esta manera es posible que en un cambio relacional surjan diferentes significados de una vivencia dada, nuevas posiciones de la realidad y explicaciones distintas a una acción determinada. Por todo esto se considera entonces que la terapia psicológica es un contexto en el que por medio del diálogo relacional, es posible que emerja la re significación de experiencias específicas y la emergencia de realidades alternas a aquella en la cual un individuo se está centrando.

De un lado, la lectura discursiva y relacional del construccionismo considera que el sentido nace en los procesos de interacción relacional, no como un producto final

acabado sino constituido y reconstituido en las diferentes prácticas discursivas en las que se participa. Davies y Harré (1990). Y, de otro, el sentido de competencia comunicativa o cultural implica (a) aprender a atribuir significado en términos de las formas de inteligibilidad que caracterizan las prácticas discursivas de la comunidad de interlocutores de la que se forma parte y (b) posicionarse (o, en ocasiones, ser posicionado) en el contexto de tales discursos. Así, establecer relaciones con personas cuyas prácticas conversacionales se sustentan en el discurso de la cultura les permite re-conocerse; es decir, posicionarse como miembros de tal comunidad. Por esta razón a partir de este logro relacional se desarrolla un sentido de pertenecer al mundo de una forma particular y, en consecuencia, tener una visión del mundo acorde con tal posicionamiento; o sea que a través de la narrativa y de un cambio dialógico, es posible reposicionarse, emerger en la alteridad, con discursos alternativos al discurso dominante que en un contexto específico delimita las pautas de sentido y significado.

Tomando en cuenta lo anterior en el ámbito cultural, la red de sentidos y significados se traducen en discursos dominantes que plantean a su vez realidades específicas y posiciones relacionales determinadas. La manifestación de estos discursos alternativos produce sentidos y significados, diferentes a aquellos que han sido compartidos por la red, y por tanto origina cambios en los patrones relacionales.

La psicoterapia se convierte en el contexto en el que se busca priorizar esos discursos alternativos para fomentar el surgimiento de nuevos sentidos y significados y, a su vez, nuevas formas de relacionarse, posicionarse y sentir ese contorno relacional en el cual el ser humano está inmerso.

En el ámbito metodológico dentro de una narrativa es posible identificar cuatro elementos que en el diálogo, se resignifican mutuamente y que se convierten en elementos constitutivos de los procesos terapéuticos:

La historia, asociada a la idea de narrativa dominante planteada por Hayden White (1980), hace referencia a una lectura y significación de la realidad, propia del contexto cultural; esto significa que hay una "historia compartida".

La memoria es un elemento que emerge dentro de las narrativas y que involucra esas “desviaciones” de la misma a una lectura que no corresponde a aquella repartida por la red cultural, pero que nace como alternativa a ésta.

Los acontecimientos, como aquellos elementos en los cuales se describen a través del código semiótico las experiencias relacionales que han sido parte de la vida.

La experiencia se deriva de los acontecimientos, pero es un elemento narrativo diferente, en la medida en que se convierte en una interpretación de los mismos; es la significación que un ser le da a un evento, y aquello que es relevante para su aprendizaje.

La forma como este se relaciona, ya sea con la historia o con la memoria, son la evidencia de estos cuatro elementos semióticos dentro de la narrativa, los cuales permiten a nivel investigativo e interventivo una aproximación a la psicoterapia y a la forma como ésta re significa los sentidos y las relaciones en un proceso transformativo.

Este trabajo en particular, define la adolescencia como una etapa construida socialmente, en la que es posible plantear el vínculo entre naturaleza y cultura, una nueva relación en la que individuo y contexto tienen un desarrollo y sentidos paralelos. Tomando como base lo anterior, se puede afirmar que la adolescencia ha sido construida y se ha modificado a través del tiempo y que su definición ha afectado la perspectiva de desarrollo individual, dándole a esta etapa características particulares para los seres humanos.

En busca de una lectura de esta adolescencia como una categoría social activa, las aproximaciones teóricas se centran en los patrones relacionales que adquieren los adolescentes frente a su entorno; en este caso estos individuos van a ser pensados como sujetos que tienen la posibilidad de narrarse el mundo y por otro lado la facultad de apropiarse tanto de objetos sociales como símbolos y agentes comunitarios. En ese sentido, en la medida en que se hace referencia a la situación y a su contexto, se plantea una relación sistémica que permite comprender dos instancias relacionales de la realidad: en la primera se contempla el carácter local y global de la micro cultura y, en la segunda, el carácter tanto individual como social

del adolescente. Esto permite también observar el carácter estático y dinámico propio de un sistema social y del poder negociador de sus agentes. Por todo lo anterior, es que en la psicoterapia el tiempo y el espacio son los conceptos que definen las características del adolescente, donde además de trascender su perspectiva definitoria y limítrofe se expande frente a una nueva categoría que enfoca el carácter relacional de su realidad.

Solo en la medida en que se trasciende la descripción y la identidad, esta disciplina cobra sentido como agente de cambio, se posibilita la activa negociación y construcción de la realidad, y el adolescente se convierte en un agente social cuyas características asociadas a la biología están ligadas a habilidades y parámetros para asimilar, transformar y crear un entorno específico.

Entonces cambiar de marcos es posible, pero como construir nuevos marcos de pensamiento, ¿Como hacer que los marcos que construyamos vayan mas allá de lo que consideramos “debe ser”? ¿Como trascender los marcos y construir un mundo de marcos cambiantes?

LA CREATIVIDAD

Para David Bohm (1998) existe una jerarquía de ordenes en las cual están; la similaridad y la diferencia por un lado como ordenes básicos.

La relación entre estos órdenes es la que produce nuevas estructuras y la relación entre nuevas estructuras que llevan a nuevas estructuras y nuevas comprensiones de esa totalidad.

La comprensión y construcción del mundo es el resultado de una proceso dinámico, un proceso constante que incluye una estructura de orden y unas totalidades armónicas.

Para Bohm⁵ (1998) es necesario generar un nuevo lenguaje en el cual sea posible ver la interacción entre la percepción de la totalidad y la subjetividad. De esta forma la creatividad presente y latente en todos los seres humanos puede ser expresada y posible, en la medida en que se enfrenta un espacio en el que es viable. El espacio donde es viable la construcción de nuevos mundos y de nuevos marcos, es la creatividad.

La creatividad emerge como parte de un tipo de “confusión”. Para Bohm (1998) hay dos tipos de confusión mental, la confusión simple y la condición “auto sostenible” que está presente cuando la mente quiere escapar de la consciencia y esto lleva a un conflicto.

Cuando la mente no quiere asumir los conflictos que le presenta el mundo, entonces las personas crean un orden propio que busca anular la posibilidad de reflexionar y se mantienen en un pensamiento mecánico.

Desde esta perspectiva es necesario crear en un proceso de aprendizaje, un conflicto o una confusión, ya que este es el primer acto creativo. Desde esta confusión la originalidad y la creatividad emergen como un producto de nuevos ordenes. Un orden que reconoce la subjetividad y la diversidad como ejes del análisis más allá de la búsqueda de la verdad.

⁵ BOHM, D. *La totalidad y el orden implicado*. Kairós, 1998. - BOHM, D y PEAT, F.D, *Ciencia, orden y creatividad. Las raíces creativas de la ciencia y la vida*. Kairós, 2003

Es un proceso asociativo que con la imaginación, lleva a la formulación de hipótesis que llevan a nuevas formas de razonamiento y de construcción de la realidad.

Una de las formas de alcanzar este proceso es a través del razonamiento axiomático. En la medida en que los axiomas se desarrollan su estructura sirve para esconder algunas contradicciones que una vez se hacen evidentes, llevan a considerara la necesidad de nuevas comprensiones del mundo. Por ejemplo la distinción entre el pensar, el decir y el hacer, que una vez develado lleva a nuevas reflexiones sobre la forma de construir unidad en el mundo.

Es para Bohm un ciclo de complementariedad en el cual el insight y la racionalidad imaginada, llevan a una hipótesis que se va probando en la práctica y que en este proceso también abre espacio a nuevas realidades.; esto siempre y cuando los axiomas nunca sean considerados verdades finales, ya que es un ciclo según el cual se cuestionan los axiomas contantemente.

Cuando una persona esta en una situación que considera estable, cuando concibe los axiomas como realidades estrictas y estáticas; esta en el pensamiento reactivo reflejo. Este pensamiento reactivo es el que establece patrones seguros y regularidades en la experiencia. Este pensamiento reactivo establece un tipo de equilibrio en el ser humano que es central para nuestra experiencia. En especial cuando se hacen actividades que requieren de poquita o ninguna atención como vestirse en la mañana son, actos que derivan de este pensamiento reflejo.

Sin embargo cuando hay un ambiente “anormal” y se da un quiebre en el proceso, se da un pensamiento reflexivo nuevo, ya no reactivo sino reflexivo. La función de un pensamiento reflexivo que involucra a todo el sistema nervioso central es acomodar lo “anormal” y re orientar los patrones reactivos y re establecer el equilibrio homeostático.

En este sentido el pensamiento reflexivo es de un orden superior al del pensamiento reactivo y puede llevar a un nivel más alto de aprendizaje. De esta

manera el pensamiento reactivo/reflexivo se convierten en un sistema cerrado con contenido ilimitado, donde solo un proceso de un orden superior puede abrir este sistema, un sistema al que Bohm llama inteligencia.

Un aspecto de la inteligencia es que el campo perceptual no está condicionado por ningún patrón establecido en el pensamiento reactivo o reflexivo. Esta mente inteligente, tiene la capacidad de discernir la presencia de categorías funcionales o oposicionales entre la totalidad de operaciones y de esa manera determinar si estas son o no relevantes en un momento dado. Es decir en su consciencia de los marcos sobre los que ve y construye el mundo; el sujeto establece y cuestiona la relevancia de sus posiciones en el dialogo constante con el otro.

Para Bohm (1998) una forma en que la mente se mantiene libre de la dominación de la reflexividad mecánica o lógica que afecta la percepción y la experiencia, es a través de la atención al movimiento y a la estructura del pensamiento.

Según Bohm (1998) hay una fragmentación central en el pensamiento, parte de una separación inconsciente entre el contenido del pensamiento y su función. Esta separación tiene sus raíces en la creencia de que los pensamientos son vaporosos y efímeros, y que no tienen ninguna sustancia propia. Sin embargo los pensamientos en la actualidad engendran cadenas automáticas de respuestas psicológicas, fisiológicas y emocionales, que impactan la mente, el cuerpo y toda la sociedad. Generan una cantidad de motivaciones y patrones de energía y de pensamiento todos coordinados culturalmente. El pensamiento para ser analizado debe incluir no solo estos patrones sino también la forma como se replican y se copia en el nivel socio histórico, transmitiendo conocimiento práctico, concepciones y sentidos que incluyen esos de su propia operatividad.

Uno de los aspectos problemáticos de la replicación del pensamiento es la forma en la cual se formulan y se mantienen las “visiones del mundo”. De acuerdo con Bohm nosotros asumimos tácitamente que nuestra forma de ver el mundo son tanto comprensivas como verdaderas, esta presunción prevalece en la sociedad en general tanto como en la comunidad de científicos. Particularmente según Bohm

hay una búsqueda constante por la verdad, una preocupación centrada en los contenidos y no en la funcionalidad de esos constructos. La función apropiada de estos patrones, según Bohm sería la de “ayudar a organizar de manera coherente el conocimiento y la experiencia cambiante del hombre” es decir si función no es solidificar cualquier forma de conocimiento.

EL PROCESO QUE SE CONSTRUYE

La transformación sucede entonces cuando el transformador es artífice de su propio proceso con y desde el dialogo genuino y cuando reconoce en ese espacio la posibilidad de co-construir mundo y de repensar los limites “impensables” que ese mundo pueda tener en virtud de la infinita posibilidad de estar siempre construyendo y de no poseer nunca la “verdad”, sino de cambiar constantemente. La transformación al ser una decisión parte del transformador, aunque el cambio parte de todos, la transformación solo se alcanza con una consciencia como lo plantea la alquimia de la relación entre y desde los distintos elementos que constituimos el mundo. Cambios en el estado de la materia que superan o van más allá de la “naturaleza” de la materia misma, una nueva emergencia.

Una emergencia que nace con la necesidad de reconocer en la auto observación la incoherencia entre discurso, práctica y pensamiento. Con el reconocimiento de los marcos sobre los cuales construimos el mundo, y con un quiebre producto de los limites que esos marcos tienen ante la realidad.

¿Como se genera este quiebre?; se establece en el dialogo con el otro. Ese dialogo es a la vez el cuidado y reconocimiento del otro y una emergencia que parte de la emocionalidad de los participantes, en al que las imágenes se transmiten y se co-construyen dando existencia aun mundo nuevo y diferente.

La reflexión es el espacio del cambio, la decisión consiente de construir nuevos marcos del realidad, en la creatividad como proceso para alcanzarla.

La transformación es entonces una emergencia donde el ser es protagonista de la dirección y sentido de su cambio, un cambio dinámico y consiente para construir mundo en la libertad y el amor.

BIBLIOGRAFÍA

ASSMANN HUGO (2000) Placer Y Ternura En La Educación.

ASSMANN HUGO (2001) Hacia una sociedad aprendiente. Narcea Ed.

BUBER, M.:(1993), *Yo y Tú*. Ed. Caparrós. Madrid.

BUBER, M.(2004), *El camino del ser humano y otros escritos*. Ed. Mounier. Salamanca, pp.51-55

COSACHOF, MÓNICA. (2000)Entre el cielo y la tierra. Editorial Biblos. Buenos Aires.

DESHIMARU TAISEN (1997). El tesoro del zen. Ed ONIRO

FREIRE, P. (1993). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, México: Siglo XXI.

GUTIERREZ FRANCISCO Y PRIETO CASTILLO (2004). *Mediación Pedagógica*. PORDESSA.Guatemala.

GUTIERREZ FRANCISCO, CRUZ PRADO (2003) *Eco Pedagogía y ciudadanía planetaria* Ilpec, Costa Rica.

HEIDEGGER, MARTIN (1951). *EL Ser y el Tiempo*. México: Fondo de Cultura Económico.

LEIBNIZ, GOTTFRIED (1991). *Nuevo tratado sobre el entendimiento humano*. México. Editorial Fondo Larroyo.

MALPARTIDA A & L LAVANDEROS (1995). *Una aproximación sociedad-naturaleza*. El Ecotomo. Revista Chilena de Historia Natural, Vol 68:419-427

MATURANA, H (2002) Transformación en de la convivencia. Dolmen Ediciones.

MATURANA, H y VARELA, F. (1982). Teoría de la autopoyesis. Cuadernos del GESI (Grupo de Estudio sobre Sistemas Integrados), N° 4. Buenos Aires.

MATURANA, H., VARELA, F., (1990). El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano. Madrid: Debate.

MORIN, E (1996) “Por una reforma del pensamiento”. En: Correo de la UNESCO, Febrero.

MORIN, E (1996) El paradigma perdido. Ensayo de bio-antropología, Kairós, Barcelona.

MORIN, E (2002) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, Ed Magisterio. Bogotá.

MORIN, E (2003) El método. La humanidad de la humanidad. Cátedra

MORIN, E. (1990) Introducción al pensamiento complejo. Ed. Gedisa, Barcelona.

Morin, Edgar (2002). El hombre y la muerte. Barcelona, España: Ed. Cairós,

Ricoeur, Paul (1996). Sí mismo como otro. Madrid: Siglo XXI.

SUZUKI SHUNRYU (1998) Mente Zen, mente de principiante. Ed ONIRO

Trouillot, Michel-Rolph (1995). Silencing the past. New York: Beacon Press.

UNICEF (2008). Informe Anual 2008. Quito: UNICEF.

VARELA, J (1997). Ética y Acción. Ed Dolmen.

VARELA, J. F. E. THOMPSON y E. ROSCH. (1992). De cuerpo presente. Editorial Gedisa. Barcelona.

